



Si no lo probamos, ¿cómo podremos saber que es malo? se dicen muchos jóvenes al iniciarse en el consumo de drogas. Sin embargo, ninguno de ellos bebería cianuro para comprobar si es realmente un veneno mortal.

¿IMPRESCINDIBLE?

Enrique Chaij

HACE un tiempo en muchos cines se exhibía una película que presenta la práctica del lesbianismo entre dos hermanas. Una de esas películas que podrían llamarse "fuertes". Y acerca de ella, un comentarista cinematográfico decía: "Hasta ahora este tema era 'tabú', prohibido. Es necesario, imprescindible ver esta película para conocer hasta dónde pueden llegar los seres humanos en sus ocultas pasiones". Confieso que este comentario me hizo reflexionar, porque con palabras bien claras expresa lo que tantas veces piensa buena parte del público. Es decir, que un hecho moralmente repudiado se torna aceptable a la vista, y es necesario verlo, para comprender cuán malo es el mal.

Pero ¿cómo llamaríamos a este razonamiento? ¿Inconciencia o mera argumentación comercial? Si alguien quiere sentir el extraño placer de observar las bajezas y las heces de la corrupción, por supuesto está libre de hacerlo. Pero que luego pretenda convencernos de que tal observación es "imprescindible" —como decía el comentarista cinematográfico—, es algo muy difícil de aceptar. Este modo de ver la vida no deja de ser peligroso. Y muchos, amparados en este criterio, no sólo se han tomado el tiempo para contemplar lo malo, sino también para practicarlo. Una pléyade innumerable de jóvenes se ha iniciado en una variada suerte de vicios que, aunque sabían que eran malos, se dijeron para sí: "Lo voy a probar apenas una vez, para ver cómo es". "Si no lo probamos ¿cómo podremos saber que es malo?" se dicen otros. Y tras esa primera prueba, como quien se mete en un callejón sin salida, ese joven "valiente" que quiso probar apenas, queda atrapado, o traumatizado, o lleno de negros recuerdos. Entonces, en ese momento depresivo no faltó, como no falta nunca, el amigo que presumiendo de maduro y entendido, diera el consejo al recién iniciado en el mal: "No te aflijas, tú te sientes así porque es la primera vez que lo haces. Debes seguir haciéndolo y ganar experiencia, y luego te sentirás bien".

Y con esta clase de torcido razonamiento, cuántos se han vuelto alcohólicos, fumadores empedernidos, drogadictos, delincuentes, homosexuales y esclavos de los vicios más variados. Amigo, ¡no nos basta con saber que el mal es malo, en lugar de observarlo con deleite y practicarlo! Como sabemos que el fango es sucio, y por eso no lo tocamos; como sabemos que el cianuro es mortal, y por eso no lo ingerimos; así, conociendo el carácter perjudicial del mal, ¿qué cosa más sabia que apartarnos de él, sin dedicar tiempo a observarlo y mucho menos cometerlo? =



**Toda la vida seremos
mayormente lo que logremos
ser en la juventud**

El Joven y sus hábitos

CON verdad y justicia se ha dicho que "toda la vida seremos lo que logremos ser en la juventud", porque la juventud es la época de la siembra, es el molde en que se ha de formar definitivamente la vida.

Siendo así, ¿qué juventud estás viviendo? ¿qué futuro estás modelando? ¿qué cosecha

recogerás en el porvenir? Las respuestas a estas significativas preguntas se encuentran en los hábitos que estás formando, o en los que ya dominan en tu vida. Son ellos los que marcarán el cauce por donde correrá tu mayor caudal de energía para convertirse en hechos. Nuestra forma de ser no la determinan tanto las activi-

dades que realizamos de vez en cuando, sino la constante tendencia hacia un determinado rumbo, ese continuo hacer que se transforma en hábito. Y son los hábitos tan modeladores, que ya Aristóteles los llamó "segunda naturaleza".

El ser humano por esencia es propenso al bienestar, a la

JUVENTUD



Prof. Rubén Rivero

comodidad; se rige siempre por la ley del menor esfuerzo, motivo por el cual es tan proclive a formar hábitos.

Por ser tan estrecha la relación entre las costumbres y la determinación de tu vida, conversemos en cuanto a un punto fundamental:

CARACTERISTICAS DE LOS HABITOS

El hábito, para ser tal, debe llenar tres requisitos principales, que se encuentran en todas las definiciones que dan los autores modernos de esta forma de actuar: adquirido, estable, fácil.

¿Qué debes comprender por todo esto? Veamos:

Es una forma de actuar *adquirida*. Esta cualidad lo distingue del instinto que es innato. Por ejemplo, la abeja construirá la celdilla del panal siempre, de principio a fin, en la misma forma sin necesidad de aprender; y la araña tejerá su tela la primera vez con la misma perfección que la última, sin necesidad de pasar por un período de práctica. En cambio, el pianista dominará el teclado y el guitarrista el encordado después de paciente práctica y largo aprendizaje.

Es una forma de actuar *estable*. O sea que se manifiesta del mismo modo cada vez que un estímulo específico se hace presente. De quien de vez en cuando se enoja no decimos que tiene el hábito de ser colérico; pero de quien por cualquier motivo monta en ira, decimos que tiene la costumbre de ser cascarrabias.

Es también una forma de actuar con *facilidad*. Todo aquello que nos requiera esfuerzo y concentración no es habitual. Los hechos habituales se realizan con toda facilidad.

Por las características mencionadas se hace evidente que los hábitos tienen fuerza y exigen responsabilidad.

FUERZA DE LOS HABITOS

Por ser algo estable y fácil, los hábitos encierran en sí mismos una compulsión para actuar en determinada forma. Es como un papel que, doblado una vez de cierta manera, es más fácil doblarlo en el mismo lugar que en cualquier otro. Pero a la vez, todo hábito requiere reforzos para mantenerse; y esto es muy importante; significa que si por el uso de la costumbre, o del medio en que vivíamos cuando éramos pequeños, adquirimos algún hábito perjudicial, está a nuestro alcance cambiarlo.

Por mucho que lo hayamos practicado, todo hábito es factible de modificación o perfeccionamiento. Es verdad que cuanto más se haya ejecutado, tanto más difícil será transformarlo, pero es posible; y especialmente en la época de la juventud en la cual estás viviendo. Para

imponer una nueva manera de actuar, prevenir una costumbre y anticiparse a su realización será necesario un decidido esfuerzo de la voluntad. Pero con el transcurso del tiempo, lo positivo se transformará en hábito en lugar de lo negativo antiguo. Por esto decía el apóstol San Pablo en su Epístola a los Romanos: "No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien al mal".⁽¹⁾

Y desde este punto se desprende la responsabilidad que tenemos frente a los hábitos. Son nuestros porque así lo queremos. Acaso reacciones con cierto asombro acerca de lo que acabo de decir; quizás hasta ahora no lo habías pensado así, y por ello permíteme decirte algo más en cuanto a este aspecto.

RESPONSABILIDAD DE LOS HABITOS

Recuerda este punto fundamental: por ser algo adquirido y reforzado que depende de tu voluntad para ser desarrollado o mantenido, tú eres responsable de tus hábitos. Nadie te los puede imponer a menos que tú así lo dispongas. Te los podrán sugerir, aconsejártelos o proponértelos, pero obligártelos: ¡jamás!

Nadie puede violentar tu voluntad, arca sagrada e inviolable del individuo, y por lo tanto, centro de suprema responsabilidad. Sólo tú y nadie más que tú, tendrá que responder por la forma común de actuar que tengas y las consecuencias que de ello se desprendan. Esto significa una gran responsabilidad, pero también un enorme privilegio; sí, un privilegio porque puedes determinar las costumbres que marcarán el cauce de tu vida, cómo habrás de actuar con tus propios propósitos, cómo orientarás tu existencia por senderos nobles y altruistas, si tal es la calidad de tus hábitos.

CALIDAD DE LOS HABITOS

La calidad de los hábitos depende de la finalidad que persigas con ellos, y de los resultados que afloren como consecuencia de esa manera de actuar. Pueden ser correctos, provechosos, benefactores, etc., o por el contrario, viles y perjudiciales. A los primeros se les

suele llamar *virtudes*; a los segundos, *vicios*.

Hablando de los últimos, dice un autor: "Joven amable, no sé si ya te encuentras atrapado por algún vicio. Es probable. Mas si te encuentras libre de esas redes, quiero ponerte sobre aviso, porque tengo la seguridad de que algún vicio anda rondando tu vida y sólo espera la menor oportunidad que tú le brindes para penetrar en ti".⁽²⁾



Me dirás, y con toda razón porque tienes ansia de saber: ¿Cuáles son algunas de esas "oportunidades" que facilitan la entrada de los vicios? Bien, te respondo que una de las principales es la ociosidad. Una autorizada educadora dice: "Es malo trabajar con exceso, pero los resultados de la indolencia son más temibles. La ociosidad conduce a la práctica de hábitos corrompidos... La ociosidad es una maldición. Produce hábitos licenciosos".⁽³⁾

Otra de esas "oportunidades" es una alimentación incorrecta. A pesar de toda la información que la ciencia de la nutrición ofrece hoy, muchos comen en abundancia pero se alimentan poco. En aras de costumbres impuestas por gustos pervertidos o por una sociedad decadente los jóvenes se sienten tentados a practicar vicios como la comida excesivamente condimentada, el alcohol, el cigarrillo, las drogas, que abren el camino para que otros vicios se introduzcan en la vida. Y una vez adentro...

También están en esa categoría la mayoría de los pasatiempos que hoy se ofrecen a los jóvenes. Los cines, teatros, televisión, apuestas, y otros tipos de actividades que tienen relación con la juventud, están hoy plagados de lujuria, de violencia, de vida fácil para con-

seguir riquezas, y por eso matan los principios de diligencia y esfuerzo que debieran aflorar en todo joven so pena de convertirse en un viejo de poca edad.

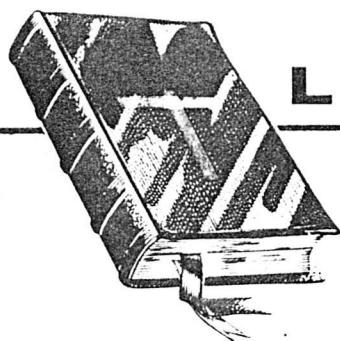
Frente a esta ola de vicios que tratan de arrasar al mundo, ¿qué virtudes estás cultivando para mejorar la sociedad en que vives y enaltecer tu propia vida? ¿Hay en ti laboriosidad, dominio del apetito, sanas y constructivas recreaciones?

Tal vez me dices: Pero... ¿es ésta una responsabilidad mía? ¡Sí! Tú tienes una norma que alcanzar que incluye bondad, pureza, nobleza y corrección. Tú tienes el sagrado deber de elevarte por encima de los miasmas de este mundo decadente, para respirar el aire puro de un cielo que está a tu alcance. Como dice la autora ya citada, "debe haber una lucha continua y un progreso constante hacia adelante y hacia arriba, hacia la perfección del carácter.

"Seremos individualmente, para este tiempo y para la eternidad, lo que nos hagan nuestros hábitos. La vida de los que adquieren los debidos hábitos y son fieles en el cumplimiento de todo deber, será como luz resplandeciente que derrame sus rayos brillantes sobre las sendas ajena; pero si nos permitimos tener hábitos de infidelidad, si consentimos que se fortalezcan los hábitos de molicie, indolencia y negligencia, una nube más sombría que la medianoche se asentará sobre las perspectivas de esta vida, y privará para siempre al individuo de la vida futura".⁽⁴⁾

Amable joven, termino esta conversación contigo haciendo eco de las palabras inspiradas de las Sagradas Escrituras que dicen: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad".⁽⁵⁾ Mi deseo es que tus hábitos sean un reflejo de este pensamiento sagrado.

(1) Romanos 12: 21. (2) Miguel Lecero, *Así Son los Jóvenes*, Ed. Moody. (3) Elección G. de White, *Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 256. (4) Id., pág. 606. (5) Filipenses 4: 8.



LA BIBLIA

en los sellos de correo

EL NUEVO TESTAMENTO-2

CON esta nota llega a su fin la serie sobre la colección filatélica "La Biblia" de Bellmunt. De los dos Evangelios que restan queremos mostrar algunos aspectos de la vida de Cristo que no hemos tocado al referirnos al de San Mateo y al de San Marcos.

SAN LUCAS

Un hecho conmovedor del nacimiento de Cristo es la visita de los pastores que aquella noche se hallaban cuidando sus rebaños. En la quietud y soledad del campo fueron sacudidos por un fuerte resplandor y la presencia de un ángel, quien les dijo: "No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor" (San Lucas 2: 10, 11). No vacilaron en allegarse hasta el pesebre de Belén, donde rindieron un silencioso homenaje al Niño Dios.

Numerosos artistas se ocuparon de esta escena y el correo

"No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor".

Prof. Celia Gillig



muestra pasteores que responden a distintas concepciones, pero que compiten entre sí en belleza y significación (fotos 1-3).

Otro episodio de gran relieve en la niñez de Cristo es su vi-

sita al templo de Jerusalén, con sus padres y demás parientes. Contaba para entonces doce años, y su inteligencia y conocimiento de las Sagradas Escrituras lo demoraron tres días



JUVENTUD



5



6



7

8



9



10



11



12



"YO SOY EL BUEN PASTOR; EL BUEN PASTOR SU VIDA DA POR LAS OVEJAS."

entre los "doctores de la ley". La República de Nigeria reproduce este tema en una obra de Delrieu (foto 4).

Cuantiosos milagros de toda índole pueblan el ministerio de Jesús. Uno de esos milagros, muy significativo porque entraña una preocupación por las actividades seculares del hombre es el de la pesca milagrosa, ocasión en que, gracias a la intervención divina, los discípulos que habían pescado toda la noche sin resultado, llenaron dos barcas de pescado, con sólo echar la red una vez (San Lucas 5: 1-7). (Foto 5.)

Entre las muchas parábolas que Cristo refirió a la gente que lo seguía y a sus discípulos se destacan dos que enseñan, por un lado el amor infinito de nuestro Padre celestial: la parábola del hijo pródigo (San Lucas 15: 11-24), y la que nos enseña el amor que debemos a nuestro prójimo: la parábola del buen samaritano. Ilustran estos pasajes dos hermosas estampillas: una de la República de San Marino, que reproduce el famoso cuadro de Guercino sobre el tema del hijo pródigo, y uno de España donde se destacan los tres episodios más importantes de la

parábola del buen samaritano, conmemorando el primer centenario de la Cruz Roja Española, verdadero ejemplo del samaritanismo moderno (fotos 6 y 7).

SAN JUAN

El Evangelio de San Juan es el evangelio del amor, y como tal destacaremos en él aquellos episodios que muestran ese amor con toda la fuerza de su contenido.

El capítulo cuatro está íntegramente dedicado a relatar la experiencia de Cristo con la mujer samaritana, cuando se encuentran junto al pozo de Jacob. Sólo un amor de origen celestial podía derribar las barreras del prejuicio y del odio, y llevar la esperanza a ese pueblo despreciado por los judíos. Una estampilla suiza, de modernos trazos, pone de relieve esa ocasión (foto 8).

Otro momento cumbre en este relato de amor que es el Evangelio de San Juan se da cuando Cristo, tras referir la parábola del redil, confiesa: "Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas" (San Juan 10: 11). El correo de Nicaragua destaca en una magnífica estampilla la figura del Cristo pastor (foto 9).

13



14



15



16



JUVENTUD



17



18



19



20

Y el crescendo de ese amor alcanza su cúspide en la oración de Cristo por sus discípulos, conocida como la oración sacerdotal. Solo en el huerto, en aquella trágica noche de su arresto, únicamente su amor por la humanidad y la asistencia divina pudieron mantenerlo firme en su propósito de terminar su obra. Todo el dolor y amor de esa trágica noche quedaron grabadas en una pequeña estampilla española (foto 10).

Dos últimas estampillas resumen toda esa trayectoria de amor. Pertenece a un pueblo de Alemania y reúnen los elementos que intervienen en la muerte de Cristo (fotos 11 y 12).

Del álbum de Bellmunt extraemos un elocuente párrafo que alude a esos símbolos: "El acto más importante de todos los siglos, para el mundo cristiano, ha servido como motivo de inspiración artística hasta hoy y seguramente, para los siglos que vendrán. Cada elemento vinculado a la etapa del Calvario, cada uno de los instrumentos de la crucifixión, sugieren uno y mil pensamientos al espíritu cristiano. Los clavos: las heridas del amor; la lanza y la cruz: la muerte por amor; un gallo que canta tres veces: una de las formas más excelsas, el amor que perdona".

SAN PABLO

No podríamos pasar por alto la figura de San Pablo, ese fanático perseguidor del cristianismo, que luego fue uno de sus más grandes defensores, y que dedicó su vida a su difusión. Sus hazañas misioneras se encuentran en el libro de los Hechos y en sus epístolas. Frente a los sellos postales que hablan con toda la fuerza que su condición de obras de arte les da, las palabras sobran. Cuatro estampillas nos muestran otros tantos momentos de gran trascendencia en la vida de este apóstol: su conversión y el naufragio en la isla de Malta, de donde proceden ambos

sellos (fotos 13 y 14). Una estampilla italiana y una griega destacan la actuación de San Pablo en Roma y Atenas respectivamente (fotos 15 y 16).

APOCALIPSIS

Los grandes enigmas del futuro del cristianismo fueron revelados a San Juan y se hallan registrados en el último libro de la Biblia: El Apocalipsis, que significa revelación.

"En la soledad de Patmos, desterrado por causa de su fe, el discípulo amado tiene un último encuentro con su amado Maestro y Señor. Extraños y complejos símbolos llenan de presencias la soledad isleña y la voz de su Maestro llena de segura esperanza su corazón. 'Dice el que testifica estas cosas: Sí vengo pronto'. Entonces brota incontenible la pura expresión de su ansiedad, la profunda voz del alma del anciano viidente, diciendo: 'Amén. Ven, Señor Jesús'". (Tomado del álbum de Bellmunt.)

Esos "extraños y complejos símbolos" tampoco escapan a la temática del correo. Las fantasmagóricas escenas que representan esas visiones pertenecen a estampillas de países tan dispares como Francia, Grecia, Yemen y Ecuador (fotos 17-20).

Y la Biblia concluye su mensaje al hombre con la promesa de un cielo nuevo y una tierra nueva. Cuando abrimos el Génesis nos encontramos con la visión del paraíso, y cerramos el Apocalipsis con esa misma visión: un nuevo paraíso lleno de paz y de justicia.=

Debido a que todavía no hay catálogo del tema "La Biblia", el Sr. Pedro Bellmunt está dispuesto a contestar las inquietudes de todos aquellos que se interesen en iniciar una colección sobre este tema, como así también de filatelia en general. Las cartas pueden dirigirse a JUVENTUD, Sección Filatelia, y serán contestadas con todo gusto por el Sr. Bellmunt.

NILA, obedeciendo mansamente las órdenes del hechicero, bajó por la escalera de la casa grande para hacer la ofrenda de arroz al cocodrilo blanco. Caminó lentamente hacia la ribera del arroyo.

A unos pocos pasos de distancia pudo ver la enorme silueta del saurio en la corriente poco profunda. Tan sólo la melodía del canto de Puyi, que aún sonaba en su mente, y el recuerdo del sueño que había tenido la noche anterior, la sostuvieron en ese momento.

Nila levantó la vista hacia la galería de la casa grande y vio que todos los pobladores de la aldea se habían reunido allí para observar la escena. La jovencita casi podía percibir cómo contenían el aliento en la agonía de la espera. Mientras sostenía la porción de arroz con ambas manos, obligaba a sus temblorosas piernas a seguir avanzando. La clara luz de la luna iluminaba suavemente el dorso del cocodrilo en toda su extensión y se reflejaba sobre su escamosa superficie. El Gigante Blanco era de tamaño mucho mayor de lo que Nila había supuesto.

Mientras la niña esperaba, la monstruosa forma se volvió con un poderoso golpe de su cola y quedó atravesada en el lecho de la corriente. Se había puesto de frente a Nila. Tener que ver esas mandíbulas enormes y esos ojos salvajes era casi más de lo que la niña podía sopportar. Suavemente depositó la ofrenda de arroz ante el maligno hocico del cocodrilo.

Los ojos globosos parecieron volverse hacia ella. Luego, con un solo movimiento, el animal se tragó la porción de arroz. Como si hubiera quedado satisfecho, giró hacia las bocas del arroyo para deslizarse luego en la corriente mayor del río Tatau. Con intencionada majestad la poderosa criatura nadó en la superficie del río en dirección de la curva que se hallaba más allá de la aldea de Ladaj.

Por unos momentos Nila permaneció en el mismo lugar. Una sensación de alivio inundó todo su cuerpo pues había ido con una ofrenda de paz y el Gigante Blanco la había aceptado y se había ido. Ahora qui-



LA MALDICION DEL COCODRILO BLANCO-3

zá se acabaría el problema. ¿Qué más podría desear ya el cocodrilo?

Cos pasos ligeros subió por la escalera de troncos y sintió a su alrededor los brazos de su madre y también oyó la voz de su padre que decía:

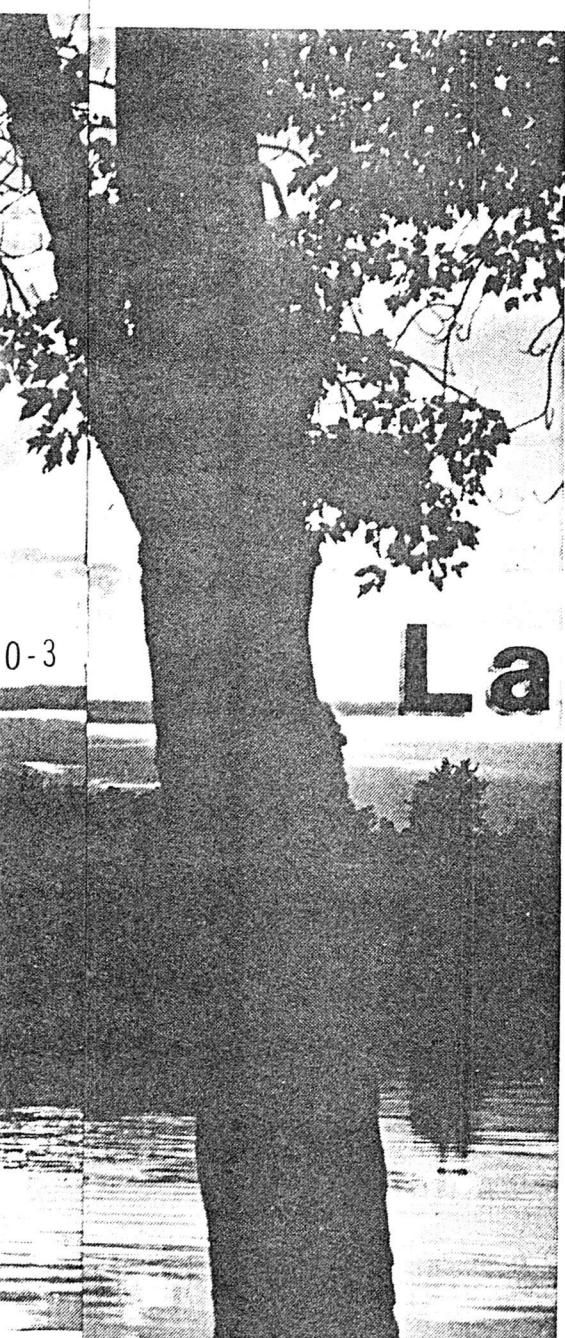
—Hija mía, eres una niña valiente.

—Fue porque me ayudó el canto —exclamó Nila—, el canto que nos trajo ese maestro extranjero. Yo recordé las palabras que dicen:

“Dios está conmigo en todas partes;
estoy seguro, siempre seguro”.

Entonces Nila vio a Malik. Tenía el rostro contraído de ira y de odio. En su interior comprendió que el brujo no estaba satisfecho. Ninguna ofrenda para el cocodrilo sería del agrado de Malik, a menos que fuera la propia vida de Nila.

A pesar de las horribles miradas de Malik, Nila durmió bien aquella noche. Después de la intensa experiencia vivida en la ribera de la corriente ya no temía más al cocodrilo blanco. Estaba segura de que la enorme bestia no era asesina, sino una de las tantas criaturas indiferentes que pasaban todos los días por el desembarcadero



0-3

La Ofrenda de Arroz

Norma R. Youngberg

El único medio de transporte en la región de los dayaks es la canoa, o bote, en el manejo de la cual son sumamente expertos. Los mercaderes que quieren comerciar con las aldeas indígenas deben también usar embarcaciones para llegar hasta ellas.

de la aldea: los cocodrilos comunes del río. El color especial de éste naturalmente llamó la atención de la gente e hizo que se le temiera, pero Nila estaba segura de que debajo de esa clara y escamosa cobertura no había otro ser diferente de todos los demás cocodrilos. Pero había un asunto que la preocupaba. ¿Qué haría ahora Malik? ¿Qué sucedería si el cocodrilo regresaba al atardecer? ¿La obligaría Malik a volver a hacer otra ofrenda? Estaba segura de que el hechicero se había

RESUMEN DE LO PUBLICADO

La acción se desarrolla en la tierra de los dayaks, en la región del río Tatau, isla de Borneo, donde predominan costumbres y supersticiones muy arraigadas.

En un arroyo, afluente del Tatau, ha aparecido un extraño cocodrilo blanco. Malik, el hechicero, afirma que es portador de una maldición. Declara culpable a la familia de Lada, el jefe, quien debe entregar a su hija Nila para librarse de desgracias a su pueblo. Pero antes de que esto pueda concretarse llega Puyi, misionero cristiano que procura librarse a la tribu de su superstición y conducirla al conocimiento del Dios verdadero. Interrumpe sus palabras una nueva aparición del cocodrilo, circunstancia que aprovecha Malik para desacreditar sus enseñanzas y echarlo de la aldea. Puyi parte cantando. Sus palabras de confianza en la protección divina se graban en la mente de Nila, que ahora sí se dispone a llevar al cocodrilo la ofrenda destinada a aplacar la ira del espíritu que lo habita.



El brujo Malik estaba decidido a conseguir el sacrificio de la hija del jefe Ladaj como ofrenda propiciatoria para aplacar el espíritu de la joven kayan, muerta hacia tiempo. Pero la razón fundamental de su empeño era la ternura que el padre sentía por su hija. Consideraba que ella era la causa de que el jefe no le prestaba la atención que creía merecer.



desgustado porque la noche anterior cuando presentó la ofrenda de paz no sufrió ningún daño.

Luego sus pensamientos se centraron en Puyi, el joven maestro a quien el brujo había echado de la aldea. ¿Dónde se hallaría ahora? ¿Le habrían dado la bienvenida algunas aldeas situadas río arriba? Y si no, ¿a qué lugar podría haberse dirigido el maestro?

Nila corrió hacia la galería y vio a su madre machacando arroz.

—Mamá, ¿por qué Malik echó al maestro? A mí me resultó simpático y me agrado su canto.

—¿No has oido lo que dijo Malik? Nunca lo he visto tan enojado —le respondió la madre mirándola intensamente.

—Pero, ¿por qué, mamá? —preguntó Nila—. El maestro habló palabras buenas. Me conmovieron y me quitaron el miedo.

—Sí, también yo me sentí del mismo modo, pero como ves, allí mismo empieza el problema. Malik se dio cuenta de que el maestro estaba usando una magia muy poderosa. Esta-

ba conquistando el corazón de la gente, y Malik se asustó.

—Entonces, ¿es verdad que hay un Dios al que no podemos ver? —preguntó Nila.

—Los hombres no saben. Tienen miedo —contestó la madre.

—Guardó mi padre esa cosa pequeña que hace un sonido tan agudo?

—La guardó —respondió la madre, y Nila creyó adivinar una preocupación en su voz.

—Mamá, ¿y si fuera cierto? —preguntó vacilando—. Si hay verdaderamente un Dios al que no podemos ver, entonces quizás...

—No hables de eso. Yo también tengo miedo —respondió la madre en un susurro mientras empujaba a la niña hasta la habitación que ocupaba en la casa grande.

—Tú no debes afligirte —le dijo—. Tu padre jamás permitirá que Malik te haga daño.

—Pero Malik no lo quiere al maestro. Fue él quien lo echó. Mi padre aprecia a Puyi. Pero Malik hizo que mi padre me dejara ir sola anoche para hacer la ofrenda al cocodrilo. ¿Acaso Malik es más poderoso?

Entonces la madre tomó a su hija en sus brazos y las dos lloraron silenciosamente en la penumbra de la habitación interior.

Por fin Nila pudo dominarse.

—¿Por qué Malik me odia tanto? —preguntó.

Su madre quedó pensativa durante largo rato, y luego respondió:

—Pienso que el principal motivo es porque tu padre te ama muchísimo. Malik desearía que tu padre le diera a él el primer lugar en todas las cosas. Está celoso de ti. Piensa que no está bien que un jefe ponga siempre a su hija en primer lugar.

—Pero Malik es el primero para su madre...

—Sí, lo sé, pero es un hombre, y ahí está la diferencia. Pienso que Malik cree que sobre ti pesa la maldición de la joven kayán.

Ambas se sentaron abrazadas y quedaron así durante varios minutos. Finalmente Nila volvió a hablar.

—¿Oíste que ese maestro dijo que su Dios es más fuerte que todos los cocodrilos y que todas las maldiciones del mundo? ¿No piensas que ese Dios es más fuerte que Malik?

—Espero que sí. Espero que sí. Espero que sea más poderoso que todos nosotros. ¡Oh, le daría cualquier cosa a ese Dios si él pudiera quebrar esta maldición!

Luego la madre sonrió en medio de sus lágrimas, y continuó:

—Mira hijita, el día es hermoso. Anda y juega con los otros chicos y olvídate de la maldición de la joven kayán. Puesto que has hecho la ofrenda de paz, es posible que el cocodrilo ya no vuelva más.

Acababa de salir el sol y una suave frescura llenaba el aire. Nila prefería esas primeras horas matinales a las del resto del día, horas cuando el sol no estaba aún muy alto y el río resplandecía, en tanto que los pájaros gorjeaban y los monos parloteaban entre los árboles. Todo parecía seguro y agradable. Casi se olvidó del problema que pendía sobre la aldea de Ladaj.

Corrió hasta la ribera del río con los demás niños. Del

otro lado de las bocas poco profundas del arroyo había un amplio banco de arena en el río. Los niños se pusieron a jugar el juego de la rama clavada. Uno la tomaba entre los dientes y se sumergía hasta el arenoso lecho del río, y allí la clavaba. Luego los demás se zambullían y trataban de encontrarla. El que la hallaba volvía a clavarla para continuar el juego. Los gritos y las risas de los niños que se divertían sobre el banco de arena cercano a la aldea de Ladaj llenaban el aire.

Nila era tan rápida como cualquiera de los demás y justamente acababa de salir con la ramita entre los dientes cuando un fuerte chasquido partió del río. Un animal enorme se vislumbró precisamente bajo la superficie, que se convulsionó en un remolino. Todos los niños saltaron del agua como rayos y, aterrorizados, se precipitaron en confuso tropel por la escalerilla que conducía hasta la casa grande.

Ladaj, el jefe, corrió hacia ellos con la mano sobre su *kris*.

—¿Qué fue eso, papá? —preguntó Nila asiendose de la mano de su padre. Sin aliento y temblando de miedo, se aferró a él—. Estábamos jugando sobre el banco de arena como siempre, pero vino una cosa muy grande que rodaba y retumbaba.

Los niños que estaban parados chorreando agua y temblando unieron sus agudas voces para contar una confusa historia acerca de un enorme cocodrilo que había salido del agua en el banco de arena.

Ladaj contó a los niños para asegurarse de que no se había perdido ninguno. Luego masticó su nuez de betel durante varios minutos. Toda la gente de la aldea se había reunido y rodeaba al grupo de niños temblorosos y locuaces. En el simpático rostro del jefe se observaba un aire de profundo interés.

Entonces fue cuando salió Malik. Nila lo miró. El rostro del hechicero revelaba una determinación inflexible. Se notaba que había tomado una resolución. Nila estaba segura de ello. El jefe miró dos veces a Malik como si esperara que

dijera algo, pero Malik no habló. Señaló hacia el banco de arena donde no hacía cinco minutos habían estado jugando los niños. ¡El banco de arena se hundió! De repente, la ribera del río, oprimida por las enredaderas, pareció surgir del agua profunda.

Todos los habitantes de la aldea se estremecieron de terror. Parecía como si el bruto hubiera borrado de la existencia el banco de arena al señalarlo con el dedo. Ninguna persona de la tribu de Ladaj dudó de que la maldición de la joven kayán había causado de algún modo esa desaparición. Un acontecimiento semejante sólo podía ser de mal augurio.

El jefe y Malik calmaron a la gente y la reunieron bajo el alero que cubría la galería interna, pues el sol ahora quemaba despiadadamente.

—Habitantes de la aldea de Ladaj, préstennme atención —dijo Malik, quien fue el primero en hablar—. Todos Uds. han visto lo que sucedió esta mañana. ¿Puede dudar alguno de que no fue el cocodrilo espíritu el que hizo esto? ¿Puede dudar alguno de Uds. de que el Gigante Blanco no vino para llevarse a uno de los niños?

Nila sintió que los ojos del hechicero se clavaban en ella y comprendió que nuevamente había ocasionado su disgusto al haberse librado del peligro. El día, que había comenzado con esperanza, acababa ahora con desesperación. Por la noche el cocodrilo blanco volvería una vez más al arroyo y, ¿qué sucedería entonces?

El jefe echó una mirada sobre su gente.

—En toda mi vida —comenzó— he visto desaparecer un banco de arena sólo una vez antes de esta ocasión.

—¿Fue por causa de una maldición? —preguntó uno de los aldeanos.

—Quizá. No podría decirlo. Arrastramos un pesado bote sobre el banco, pero éste se desprendió como un estante que se separa de la pared de una habitación.

—No hay duda de que eso fue obra de los malos espíritus —dijo Malik, que estaba sentado junto al jefe rumiando su

nuez de betel—. ¿Qué otra cosa puede haber sido?

El jefe pareció no oír a Malik y continuó hablando.

—Hicimos una gran fiesta en honor de los espíritus y no nos ocurrió ninguna desgracia.

—¡Una fiesta! ¡Una fiesta! —dijeron algunas voces y transmitieron la palabra alrededor del círculo. En esa palabra había esperanza, había una obra para realizar, algo que aguardar, una promesa para aliviar sus espíritus.

—Sí —dijo el jefe con una expresión más alegre mientras continuaba hablando—. Pienso que debemos hacer una gran fiesta, la mayor y la mejor fiesta que ningún jefe haya hecho jamás en este río. Quizá entonces el mal espíritu que habita en el cocodrilo blanco se vaya y nos deje en paz.

Los aldeanos abandonaron sus rostros ceñudos y comenzaron a sonreír y a bromear.

Las fiestas que se hacían en la aldea eran pocas y los momentos cuando todos comían, bebían y se alegraban eran estimulantes. ¿Quién no iba a estar contento ante semejante perspectiva?

En las fiestas de los espíritus se descolgaban las cabezas secas y ahumadas que pendían en racimos frente a cada puerta de la casa grande. Se las alimentaba con las mejores comidas y se las empapaba en vino de arroz. Una fiesta de esas era una protección contra muchos problemas, sueños desagradables, malos augurios, accidentes, enfermedades y cosechas pobres, pues la gente creía que los malos espíritus eran los que dominaban todas esas desgracias.

El temor, que casi había paralizado a la gente de la aldea de Ladaj apenas una hora antes, se desvaneció ahora en la animada charla que surgió en torno de la fiesta. Hasta Malik parecía haber renunciado a su mal humor al unirse a los planes.

—¿Cuántos están dispuestos a dejar sus trabajos particulares para dedicar todo su tiempo a la preparación de la fiesta? —preguntó el jefe.

Nadie se negó. Todos estaban dispuestos, contentos y entu-

(Continúa en la página 26)

**Por qué sufrió Cristo.
Hasta los ángeles se
asombran de su inmenso
amor que restaura nuestra
salud mental y emocional.**

"SUFRIÓ

BAJO PONCIO PILATI

UNAS pocas semanas después de la resurrección de Lázaro (véase S. Juan 11: 1-44), el Señor Jesús una vez más dirigió sus pasos hasta Jerusalén y hacia las escenas culminantes de su vida y su ministerio terrenales. Comprendió que su obra se aproximaba rápidamente a su final. Ante él aparecían nítidamente escenas de sufrimiento y muerte. El milagro realizado en beneficio de Lázaro había estampado el sello divino en su obra como Mesías; pero cuando los dirigentes judíos de Jerusalén se enteraron de esto, decidieron suprimir a Jesús en la primera oportunidad posible. Los saduceos, quienes negaban la vida después de la muerte, indudablemente ahora se alarmaron mucho y se unieron con los fariseos en la determinación de silenciar al Maestro de Nazaret.

El Maestro reposó el sábado en Betania, en la casa de Simón. Por ese tiempo Judas fue al palacio del sumo sacerdote y le ofreció traicionar a Jesús

y entregarlo en sus manos impías. El domingo de la semana de la pasión Jesús entró cabalgando triunfalmente en Jerusalén, y se manifestó en público como el Mesías-Rey. Comprendió que ese proceder lo llevaría a la cruz, pero su propósito consistía en llamar públicamente la atención de todos al sacrificio que estaba por realizar.

El lunes limpió el templo por segunda vez repitiendo en esa forma el acto con el cual había iniciado su obra tres años antes. Esa noche Jesús se retiró con cuatro de sus discípulos al monte de los Olivos, donde les dijo lo que debía ocurrir antes del establecimiento del reino visible en la tierra. El miércoles Jesús lo pasó a solas con sus discípulos. El jueves en la noche celebró la Pascua con ellos, y al mismo tiempo instituyó el rito de la Cena del Señor. Después de la Cena, habló con ellos extensamente acerca del futuro y en

cuanto a su regreso a la tierra. (Véase S. Juan 14-16.)

Luego se dirigió al huerto de los Olivos. Allí el peso de los pecados del mundo recayó plenamente sobre Cristo. Le pareció que había quedado fuera de la luz de la presencia de Dios, y experimentó la suerte de los pecadores de una eterna separación de Dios. Se sintió tentado a no completar su misión, pero bebió la copa del sufrimiento hasta el fondo. Un ángel del cielo lo fortaleció para que soportara las horas de tortura que le esperaban. Esa noche Jesús fue arrestado; temprano en la mañana apareció ante las autoridades judías, y posteriormente ante Poncio Pilato y Herodes.

Aquí el Credo de los Apóstoles nos presenta a uno de los personajes siniestros de la historia. Poncio Pilato había sido designado procurador romano de Judea en el año 26. Continuó su gobierno durante diez años. Hasta los autores seculares no describen a Pilato

LATO"



Dr. Walter Raimundo Beach

bajo una luz favorable. El filósofo Filón dice que era "de una naturaleza inflexible, y duro debido a su obcecación". Pilato frecuentemente chocaba con los judíos y ofendía sus sentimientos religiosos al realizar acciones desprovistas de tacto. Cierta vez una orden directa del emperador en respuesta a una petición enviada a Roma por la nobleza de Judea lo obligó a ceder ante la obstinada insistencia de los judíos.

Los judíos se molestaron especialmente cuando utilizó dinero de la tesorería del templo para pagar un acueducto que había sido construido para llevar agua a Jerusalén. Su oposición a este mal uso del dinero sagrado fue contrarrestada por parte de Pilato con grandes manifestaciones de crueldad. Posteriormente, Pilato masacró a numerosos samaritanos que habían seguido neciamente a un impostor que les prometía unos vasos sagrados de oro supuestamente ocultos por Moisés en la cumbre del monte Gerizim.

JUVENTUD

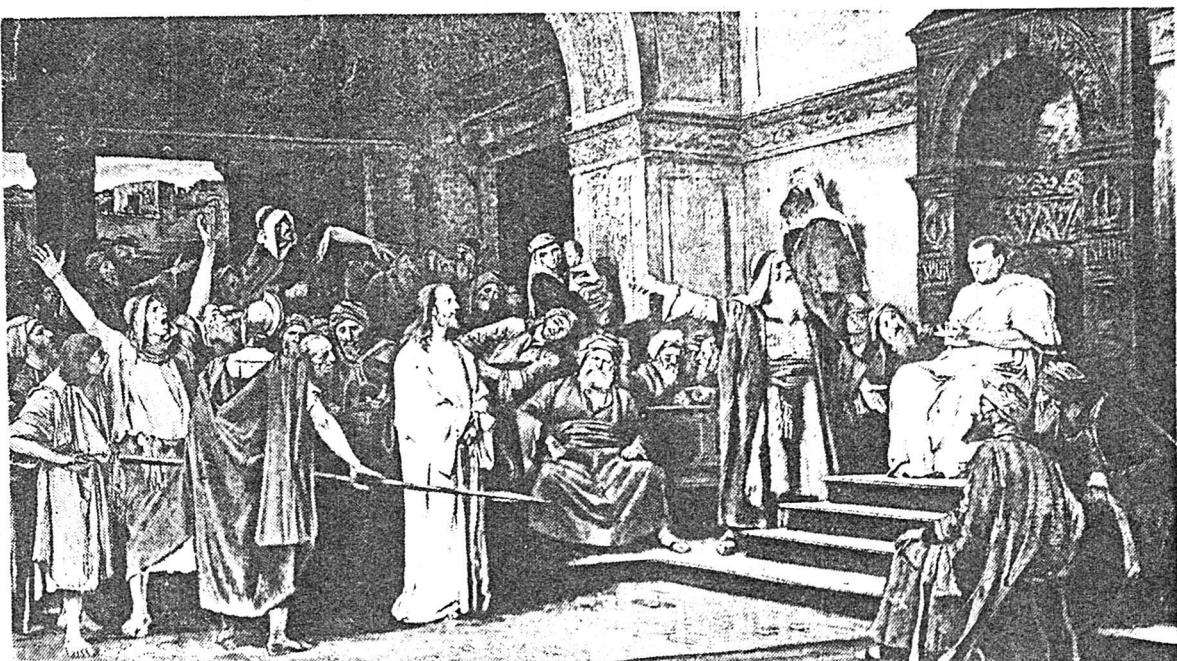
En el momento del juicio de Jesús, Pilato estaba a medio camino en el desempeño de su cargo. Como conocía muy bien su impopularidad, estaba ansioso de complacer a los judíos en un asunto que no le costaría nada, aunque comprendía que las acusaciones contra Jesús eran falsas. Con una debilidad estimulada por su crueldad natural, Pilato ratificó de mala gana la sentencia de los judíos que condenaba a muerte a Cristo. Ese mismo día Jesús fue llevado para ser crucificado.

Fiel a su naturaleza, presionado por los judíos, Pilato rehusó tercamente modificar la inscripción que había decidido colocar sobre la cruz: "Jesús nazareno, rey de los judíos". Además, permitió a José de Arimatea dar honrosa sepultura al cuerpo de Cristo.

La historia de la crucifixión es relatada con sencillez por el amado apóstol San Juan: "Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota; y allí le

crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. . . Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura" (S. Juan 19: 17, 18, 23, 24). La historia no dice gran cosa de los últimos tiempos de Ponce Pilato. Fue llamado a Roma a comparecer ante el emperador. Después de eso está rodeado tan sólo por sombras y misterio. Según el historiador Eusebio, fue desterrado a la localidad de Vienne en las riberas del Ródano, Francia, donde al parecer se suicidó. En esa ciudad hay un monumento en forma de pirámide de base cuadrada llamado la Tumba de Pilato. La leyenda también ha dado su nombre a una colina ba-

"SUFRIÓ BAJO PONCIO PILATO"



ja cerca de la ciudad francesa de Saint-Etienne. Hay otra leyenda según la cual Pilato fue arrojado a un lago cerca de Lucerna, en Suiza. Sobre el lago se alza una cumbre llamada monte Pilato. Pero tal vez Dante expresó en forma más exacta los sentimientos de la humanidad. Ese escritor florentino envió a Pilato al infierno. Allí, según Dante, procura interminablemente lavarse la sangre de sus manos en el río Estigia, pero sin conseguirlo.

De manera que Jesús murió cuando Poncio Pilato gobernaba. Pero la forma y las circunstancias de este sacrificio supremo son menos importantes que lo que Cristo consiguió para nosotros. Mediante su muerte en la cruz, Jesús pagó la penalidad por el pecado y vindicó la justicia y misericordia de Dios. Una confrontación se llevó a cabo a los pies de la cruz. El egoísmo y el odio del gran rebelde se encontraron frente a frente con el amor desinteresado del Dios Creador, del Dios-Redentor. Satanás aspiraba a ser igual a Dios pero le importaba tan poco la santidad, que planeó el asesinato de Dios hecho carne. En cambio su opositor, Cristo, se preocupó tanto del bienestar de los seres que había creado que estuvo dispuesto a tomar la naturaleza de un esclavo para padecer la muerte de un criminal

impenitente a fin de salvar de sus malos caminos a los hombres arrepentidos.

La cruz demuestra que Dios es misericordioso y justo al perdonar a los hombres sus pecados. En ella vemos la provisión divina para la restauración del hombre a su debida relación con Dios mediante la obediencia y la muerte de Jesucristo. Nuestro Señor en esa forma llegó a ser la posibilidad creada por el Dios viviente para el restablecimiento del hombre a la sanidad y la plenitud, para dárle su libertad definitiva del dominio de la muerte. La justicia de Dios, la que es la ley de la existencia del hombre como criatura, quedó satisfecha; el pecado del hombre quedó cubierto y el espíritu del hombre fue purificado.

Dios previó el rumbo trágico de la rebelión con su interminable estela de sufrimiento y violencia. El sabía que si la libertad debía tener un verdadero significado, él debía garantizar la libertad de Lucifer para exponer y probar sus puntos de vista. El amor de Dios procuró protegerlo a él y a sus seguidores de la caída en el abismo tenebroso, de la soledad y del tremendo horror de una existencia separada de la fuente de la vida. Pero Lucifer no se interesó e insistió en seguir por el camino que había elegido.

Más tarde Adán y Eva, creados a la imagen de Dios y dotados de inteligencia y de todas las cosas buenas que uno podría imaginar, fueron engañados por el ángel caído. Se unieron a la rebelión de Satanás y se separaron de su Hacedor; pero Dios, quien había anhelado redimir a Lucifer en el cielo, procuró rescatar a la humanidad caída en la tierra.

De modo que reveló el plan que había establecido para salvar el abismo abierto entre Dios y su creación. Dios recuperaría el amor de sus criaturas. Antes que arriesgar su creación se arriesgaría él mismo para salvar a los hijos pecadores. No le hubiera sido difícil destruir toda la creación para recomenzar con un mundo nuevo en el que no existiera la mancha del pecado. Habría podido conseguirlo en un momento, y no habría demorado nada en crear un nuevo planeta, pero eso no estaba de acuerdo con la naturaleza de nuestro Creador. Amaba a los seres a quienes había creado. Lo arriesgaría todo para manifestar su amor por ellos. Satanás debía ser desenmascarado y debía demostrarse que sus acusaciones eran falsas. Con el fin de asegurar este mundo contra la rebelión, el pecado y la muerte, Dios eligió tomar la naturaleza humana para revelarse a sí mismo por ese medio. Su

peraría la separación producida por la rebelión.

De modo que Dios se convirtió en el Hijo del hombre. Vino para manifestar el amor divino y para asegurar la libertad humana. Mientras el hombre experimentaba la ansiedad producida por una existencia separada de Dios, Jesús vino a ofrecer la oportunidad de entrar en comunión con Dios. En Cristo se restauró la imagen de Dios. Dios y el hombre llegaron a ser uno. Dios remedió la separación en la persona de Jesús. Los seres celestiales y las fuerzas del mal contemplaron con asombro al Dios-Creador andando entre los hombres, compartiendo su suerte y dependiendo del poder sustentador de Dios. Finalmente se produjo la crisis definitiva: la cruz. En el huerto de Getsemaní el futuro de la humanidad estuvo en la balanza. El Hijo de Dios se identificó a tal punto con la humanidad culpable que asumió los resultados de sus pecados. Su alma afligida comprendió la terrible verdad de que se había roto la comunión con su Padre y ya no podía seguir sintiendo el calor y la fortaleza impartidos por el amor de su Padre. Esta separación comenzó a quebrantar su vida, tal como lo hará con quienes rechacen la amistad con la Fuente de toda vida. En esos momentos terribles, la naturaleza de Dios se reveló como amor supremo.

¿Podría existir un amor más grande? Ese amor contrasta enormemente con el egoísmo de Satanás. Jesús fue condenado a muerte. Sus verdugos llevaron a cabo su obra terrible. El universo entero quedó horrorizado. En ese momento se aclararon todas las dudas que pudieron haber surgido en las mentes de los habitantes del universo, y Satanás quedó completamente desenmascarado. Ningún vínculo de simpatía permaneció entre Satanás y los ángeles leales. El enemigo del bien compareció ante el tribunal de justicia y fue condenado como asesino. Aseguró que buscaría mayor libertad para sus seguidores. Declaró que la ley de Dios disminuye la libertad. Culpó a Dios como el causante del mal. Señaló a Dios como injusto. Pero ninguno de los ángeles lo escuchaba. Vieron clara-

mente que si se daba la oportunidad a Satanás, éste destruiría a Dios e intentaría apoderarse por la fuerza de la creación de Dios, y eso constituiría un desastre de magnitud universal. Sería la muerte para todos. La libertad que él prometía era esclavitud a una tiranía abyecta. Jesús murió exclamando: "Consumado es" (S. Juan 19: 30). Había acabado la obra que había venido a realizar. Había demostrado que el hombre, en él, estaba libre para cumplir su propósito y podía elevarse por encima del determinismo del pecado.

Todo esto se verificó en la cruz bajo Poncio Pilato. Todos los actores que participaron en el drama dan amplio testimonio de que Jesús vivió una vida sin pecado. En la noche de la Pascua sagrada que precedió a su crucifixión Jesús dijo: "He guardado los mandamientos de mi Padre" (S. Juan 15: 10). A los judíos dijo: "Procuráis matarme" y "¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?" (S. Juan 8: 37, 46). Cuando Pilato se lavó las manos delante de la gente, exclamó: "Inocente soy yo de la sangre de este justo" (S. Mateo 27: 24). El autor de la Epístola a los Hebreos declara: "Fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4: 15).

¿Qué realizó Cristo al vivir una vida sin pecado?

1. Demostró que cuando la vida de Dios mora "en semejanza de carne de pecado" (Romanos 8: 3), el pecado puede ser vencido en la carne y se puede alcanzar la obediencia a la ley de Dios. Cristo ofrece esto a todos los que deseen aceptarlo.

2. Cristo ofrece su vida justa para librarnos de nuestros pecados. (Romanos 3: 25.)

3. Estuvo en mejores condiciones de simpatizar con el hombre y de ayudarlo en su lucha contra el pecado. (Véase Hebreos 2: 17, 18.)

4. Cristo reveló a Dios al hombre. "Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu" (Romanos 8: 3, 4).

La muerte en el Calvario hizo tres cosas:

1. Afirmó y glorificó la ley de Dios.

No es que los Diez Mandamientos necesitaban ser glorificados, sino más bien el hombre debía ver su gloria. La obediencia produce felicidad, pero el pecado trae muerte. Los acontecimientos ocurridos en el Calvario ampliaron esta verdad fundamental.

Si hubiera sido posible para Dios abolir la ley, el problema del pecado habría podido resolverse de esa manera; pero como la ley es el trasunto mismo de su carácter no podía cambiar sus principios sin cambiar su carácter.

Cuando alguien salta de la ventana de un rascacielos y se estrella en el pavimento, Dios no cambia la ley de la gravedad para impedir que otros salten y se provoquen la muerte. Si hiciera tal cosa sumiría el universo en el caos. Miles de personas perecen en choques de vehículos a causa del exceso de velocidad; pero Dios no altera las leyes del movimiento que gobiernan los cuerpos y las masas. Asimismo, cuando los seres creados por Dios violan la ley moral, Dios no puede cambiar esa ley para satisfacer sus deseos. Eso significaría la destrucción de su gobierno del cual la ley constituye el fundamento. El salmista dijo: "Justicia y juicio son el cimiento de tu trono" (Salmo 89: 14). De modo que desde el Calvario brilla una luz que ilumina la ley de Dios, y hace más claro y evidente para todo el universo que los mandamientos inmutables de Dios son eternos.

2. Reveló el amor de Dios y lo hizo significativo.

3. Mostró plenamente cuál era el valor del ser humano.

Cristo dio su vida en rescate por el hombre. Y él habría dado su vida hasta por un solo pecador. (Véanse en S. Lucas 15 las parábolas de la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo pródigo.)

Y por todo esto Jesucristo nuestro Señor sufrió bajo Poncio Pilato.=



EL UNICO SOBREVIVIENTE-II

LA VIEJA escopeta de calibre doce disparó con terrible estruendo. El enorme oso cayó en el barro del pantano con un rugido agonizante y rodó tan cerca de Bruce que éste casi podía tocarlo.

Tan rápidamente como pudo Bruce extrajo el cartucho vacío. Colocó otro en su lugar y apuntó hacia la osa que ya estaba casi encima de él.

Pero ya era tarde.

Antes de que Bruce pudiera apretar el gatillo la bestia furiosa lo arrojó al suelo, se echó sobre él y lo aporreó. El cazador luchó con todas sus fuerzas para alzar la escopeta. Pero había quedado bajo la osa. Trató de protegerse el rostro y la cabeza de las afiladas garras. El hedor del aliento de la osa y el detestable olor de todo su cuerpo eran insopportables.

Pero repentinamente la osa y su cría se distrajeron por las sacudidas y rugidos del oso herido. Se apartaron de Bruce y lo dejaron en el barro. Estaban tan fuera de sí por el temor y el hambre que comenzaron a morder y a desgarrar al macho que yacía agitándose.

Eso le brindó a Bruce la oportunidad que necesitaba. Rápidamente tomó su escopeta, se levantó sobre sus rodillas y apuntó a la cabeza de la osa que se hallaba a muy escasa distancia. ¡Qué coyuntura favorable! Si podía matar a la

hembra, lograría defenderse fácilmente del atacante menor y podría salvar su vida.

Mientras la airada osa continuaba desgarrando salvajemente al caído, Johnstone apretó el gatillo de su escopeta.

¡Click!

¡El disparo no salió! Los viejos cartuchos habían estado demasiado tiempo en el fondo de su maleta. Sólo le quedaban cuatro más. ¿Cuántos de ellos fallarían?

Manipuló apresuradamente el mecanismo de la escopeta y reemplazó el cartucho. Mientras lo hacía, vio que la osa volvía nuevamente al ataque. En tanto que la asesina se acercaba, Bruce le clavó el caño del arma en el cuello. Accionó el gatillo. ¡Pero no pasó nada!

Bruce Johnstone quedó convencido de que había llegado su fin. La osa lo aplastó nuevamente bajo su peso y comenzó a aporrearlo otra vez. El panorama se tornó sombrío.

El siguiente recuerdo de Bruce es una gran sensación de frío. Descubrió que se hallaba echado sobre su espalda en un lugar en el que el agua helada del río apenas alcanzaba a los veinte centímetros de profundidad. No sabía cómo había llegado hasta allí. Se hallaba a más de diez metros del lugar en que la osa lo había atacado por última vez.

En el primer momento Bruce pensó que estaba tan mal herido que no se podría mover. Pero quedó realmente sorprendido cuando notó que sus brazos y piernas aún funcionaban. Inmediatamente recordó su escopeta. No podía verla en la ribera del río. Tentó en el agua tratando de localizarla.

Era evidente que había perdido el sentido durante unos pocos segundos. Los dos osos se habían ocupado nuevamente del macho derribado. Los aullidos y sacudidas que daba mientras yacía mortalmente herido habían apartado a la osa y a su cría una vez más de Bruce. Indudablemente, eso fue lo único que evitó que lo mataran en seguida.

Bruce buscó desesperadamente su escopeta. En ese momento la feroz osa se volvió para atacarlo una vez más. Se apoderaron entonces de él una desesperación y un terror absolutos. Por increíble que parezca, precisamente cuando la enorme osa lo alcanzó, la mano de Bruce tocó su escopeta que se hallaba bajo el agua. Pero para entonces la osa había pisado el caño. ¡El cazador no pudo hacerse de la arma!

Johnstone trató entonces de arrastrarse y escapar. Pero la osa lo atacó con terrible furia. Hundió sus fétidos dientes amarillos en la parte posterior

Bruce no podía vacilar.
La osa parda estaba
casi encima de él,
pero sabía que su
escopeta tenía el
caño lleno de agua y
que al hacer el disparo
éste podía estallar.

Douglas Cooper

de su pierna y arrancó ropa, carne, tejidos y tendones. El cazador estaba seguro de que había llegado el fin.

En ese instante, el oso herido que se hallaba en la ribera rugió de modo especialmente fuerte. Al oírlo, la atacante de Bruce se volvió por tercera vez y se arrojó sobre el oso caído. Bruce comprendió que ésa era su última oportunidad. Cuando regresara, la osa acabaría con él.

Arrastrando su pierna, Johnstone se dirigió hacia su escopeta. A pesar de los tres ataques de la osa, la única herida grave era la que tenía en la pierna. Las otras eran cortes y Arañazos. Pero el río le demostró cuán seria era la herida de su pierna. Diez metros río abajo el agua se hallaba teñida con su sangre.

El cazador halló su escopeta nuevamente debajo del agua. Ahora su única esperanza residía en los cartuchos que tenía en el bolsillo. Rápidamente debía colocar uno en la escopeta antes de que la osa regresara. Pero, ¿qué pasaría si éste tampoco estallaba?

Los bolsillos de sus pantalones estaban húmedos. Los tanteó para poder meter la mano dentro de ellos. Sabiendo que la osa podía volver en cualquier instante, obligó a sus dedos helados a tomar un cartucho. Después de una lucha

desesperada extrajo algo de su bolsillo y comenzó a ponerlo en la escopeta. ¡Era su fosforera de metal que tenía la forma de un cartucho! La arrojó a un lado y probó una vez más. Finalmente logró colocar en su arma un cartucho verdadero.

Y lo hizo justo a tiempo. Al observar su actividad, la osa se lanzó hacia él para matarlo. Como conocía bien las escopetas, Bruce comprendió que estaba frente a un nuevo peligro. Su arma había estado completamente sumergida en el río. Dentro de su caño había agua. Era muy posible que al disparar, la escopeta estallara y le diera muerte instantáneamente.

Pero no podía elegir. La osa parda se hallaba una vez más casi encima de él. Sin vacilar, Johnstone se echó la escopeta al hombro, apuntó directamente a la cabeza de la osa y apretó el gatillo.

Por segunda vez en ese día un estampido halló eco en las colinas del río Unuk. La escopeta todavía estaba entera. El terrible impacto del disparo hecho a una distancia tan corta mató instantáneamente a la gigantesca bestia. Cayó sobre sus pisadas a pocos metros de Bruce, y no se movió.

Debilitado por la conmoción y la pérdida de sangre, Johnstone comenzó a arrastrarse fuera de las frías aguas del río. En los cinco minutos preceden-



tes había recibido más castigo y demostrado más calma y valor que la mayoría de los hombres en todo el término de una vida. Sin embargo, sus dificultades no habían acabado.

El oso pardo de dos años se había estado aburriendo junto al macho caído la mayor parte del tiempo en que Bruce había estado luchando contra su madre. Ahora que la osa estaba muerta y que el oso apenas se movía, el crecido osezno comenzó a avanzar en dirección del maltrecho cazador.

Bruce cargó los dos últimos cartuchos. Pero ninguno estalló.

Afortunadamente para Johnstone, el osezno no era tan agresivo como lo habían sido los osos. Tenía la intención de atrapar al cazador, pero su talla menor lo hacía mucho menos temible. Y Bruce, después de haber vencido a dos osos gigantescos, no estaba dispuesto a que un presuntuoso de cien kilos acabara con su vida.

El cazador tomó su escopeta a manera de maza. A acercarse el oso se la metió de través en la boca y lo contuvo unos pocos momentos. Entonces, debido a su pierna desgarrada, el hombre cayó flojamente ante el osezno. Lucharon. Bruce empleó su escopeta en un intento de mantener los dientes y las garras del animal lejos de sí.

Repentinamente escapó un disparo que asombró tanto a Bruce como al oso y sirvió para que éste se enfureciera más aún y atacara violentamente.

Un disparo. Otro. Otro. Las balas silbaban alrededor de Bruce y del oso, pero no alcanzaron a ninguno.

Un grupo de cazadores —también de Ketchikán— había partido río arriba esa mañana. Se hallaban a más de un kilómetro y medio de distancia del lugar en que los osos atacaron a Bruce cuando oyeron el estrépito de la lucha, los rugidos de los osos, los disparos de la escopeta y los gritos de Johnstone. (Bruce no pudo hablar durante varios días. Había gritado tanto que había perdido totalmente la voz. Más tarde dijo que había gritado una y otra vez en parte sencillamente por temor, y en parte porque pensaba que podía atemorizar a los osos.)

Los hombres iniciaron una veloz carrera en dirección del alboroto, conjeturando sobre lo que podrían descubrir. Uno de los cazadores dejó a los demás a la zaga. Fue el primero que llegó a escena y comenzó a disparar sobre el oso. Estaba tan atemorizado y tan falto de aliento por la larga carrera que no podía afirmar bien su rifle mientras se estremecía y jadeaba en un intento de recobrar el resuello. Aunque normalmente era un buen tirador, disparó cinco veces sobre el oso desde una distancia cercana antes de herirlo finalmente, y cuando lo hizo, ¡lo alcanzó en una pata!



El airado animal se esforzó aún más en atacar a Bruce. Johnstone cuenta que, probablemente, la parte más peligrosa de toda esa batalla fue aquella en la que su amigo trató de abatir al oso.

El cazador se acercó aún más. Y con el sexto disparo dio muerte al oso de dos años.

Los estampidos del rifle acabaron en una repentina quietud. La calma de ese lugar agreste se expandió por todos lados. Todo lo que se alcanzaba a oír era la dificilosa respiración de ambos hombres. El lugar parecía un campo de batalla. El barro, la arena y la hierba del pantano estaban revueltos y esparcidos. La playa estaba manchada de sangre. Y en medio de todo eso yacían tiesos los cuerpos de los tres osos.

El cazador corrió rápidamente hacia Bruce. Johnstone aún se hallaba consciente y esbozó

una débil sonrisa cuando su libertador trató de contener la sangre que chorreaba de su pierna. Luego cayó nuevamente sobre el suelo mojado.

Bruce Johnstone había hecho mucho ese día.

Entonces llegaron los demás cazadores del grupo. Apresuradamente improvisaron una tosca camilla y llevaron al herido hasta su bote. Hicieron un llamado por radio y muy pronto llegó hasta ellos un helicóptero perteneciente al servicio de guardacostas.

Los médicos temieron por la vida de Bruce. Había perdido mucha sangre y existía peligro de infección en las heridas causadas por los sucios dientes de los osos. Pero comenzó a recuperar fuerzas. Y aunque fue casi un milagro, sus heridas no se infectaron.

Cuando la primavera se perfilaba nuevamente en la zona sudeste de Alaska, Bruce Johnstone ya se hallaba en condiciones de regresar a su amada tierra silvestre. Pero debía hacerlo con muletas. La osa había dañado su pierna de modo irreversible. Los médicos le dijeron que si pasaba a un clima más cálido y seco, tendría la posibilidad de que su pierna mejorara. Bruce y su esposa vendieron todas sus posesiones y partieron hacia Arizona. Un año más tarde se hallaban de regreso en Ketchikan. Bruce no podía vivir lejos de Alaska.

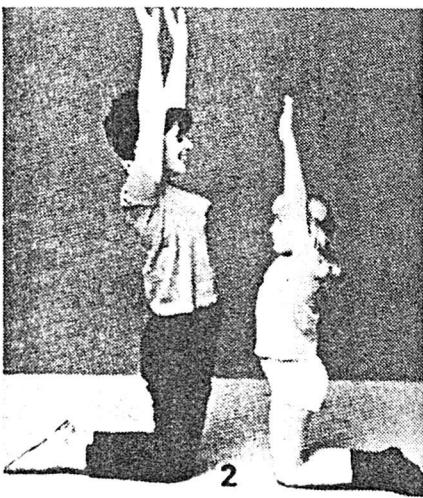
Bruce Johnstone no es un hombre religioso, aunque es tan amable y bueno como el mejor con que me haya encontrado alguna vez. Cuando me estaba por ir de su casa después que me contó esta historia, me detuve en el vano de la puerta y dije: "Bruce, me has dicho que, hasta donde sepas, ningún hombre ha enfrentado jamás a tres osos que lo atacan y ha vivido para contarla. Me has dicho que amigos tuyos murieron víctimas de un solo oso y que te sientes muy afortunado por hallarte con vida. ¿No crees que es posible que Dios tenga algo que ver con tu supervivencia a ese ataque?"

Bruce bajó la vista por un instante y luego, mirándome fijamente, dijo con reverencia: "Alguien más grande que tú y que yo me cuidó ese día en el Unuk".=

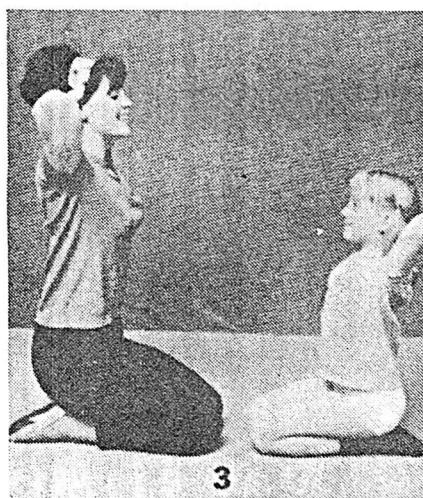
HACIENDO GIMNASIA CON MAMA



1



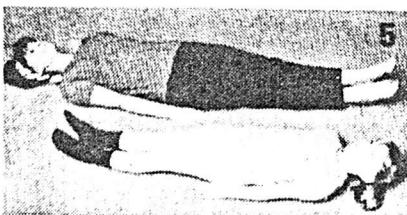
2



3



4



5

NADA es más divertido para los niños que actuar "como mamá". Por lo tanto, señora, organice su tiempo de manera que puedan realizar conjuntamente la gimnasia matinal. Esta actividad muscular es excelente y predispone todo el ser para un día magnífico.

— De rodillas, el pecho erguido y las manos en la nuca (1), levantar los brazos verticalmente, inspirando profundamente (2); luego espirar bajando los brazos.

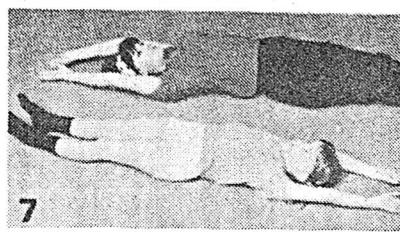
— De rodillas, pero sentada sobre los talones, con las manos en la nuca (3), prostrarse estirando los brazos hacia adelante (4).

— Acostarse de plano sobre el dorso con las piernas extendidas y los brazos junto al cuerpo (5); doblar las rodillas atrayéndolas hacia el pecho, entrando el vientre (6).

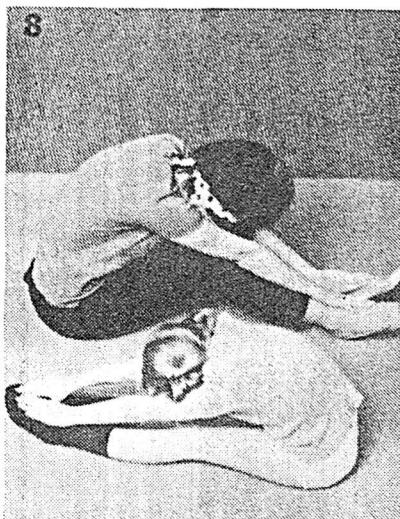
— Acostarse de plano sobre el dorso, las manos extendidas por encima de la cabeza (7); levantarse lentamente y tratar de tocar los pies con la punta de los dedos, procurando mantener las piernas lo más rígidas posible (8).

— Acostarse sobre el vientre, con el cuerpo bien extendido (9); procurar combar la cintura levantando al mismo tiempo los brazos y las piernas lo más alto posible (10).

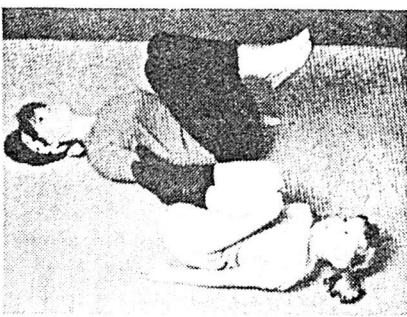
— Luego un baño de lluvia, friccionándose con guante de crin, y... ¡feliz jornada!



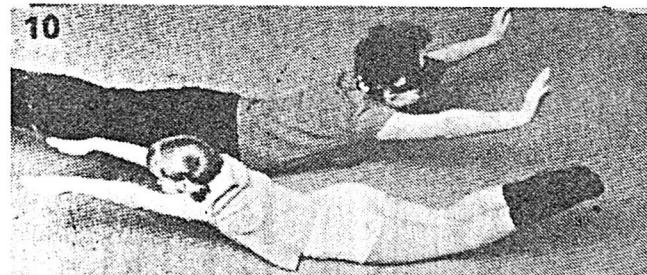
7



8



9



10

Texto y Fotos de
JORGE LE ROUGE

¿CUAL ES SU PROGRAMA DE EJERCICIO FISICO?



Dr. Carlos Thomas

"EJERCICIO, ejercicio, ejercicio diario".

Este slogan es visto y oido en muchas partes actualmente. Salones de ejercicio, gimnasios, clubes y lugares para ejercicio de entrenamiento están colmados de personas. Las fábricas que producen equipos para gimnasia trabajan tiempo extra para hacer frente a los pedidos que les llegan de individuos y clubes.

Es fácil comentar lo que otros están haciendo, pero ¿qué significa para Ud. un programa de ejercicio?

Una madre con varios niños activos en el hogar siente que ya ha hecho el ejercicio correspondiente a ese día al correr de aquí para allá a fin de mantener a sus chicos en orden. Una enfermera considera que después de un día de trajín atendiendo a sus pacientes ya ha tenido su cuota de ejercicio para el día. Pero ¿están teniendo estas personas suficiente ejercicio?

¿Qué es el ejercicio? Se lo define como "la actividad corporal que mantiene sanos los órganos y las funciones". Una notable escritora especializada

en estos temas, señaló que a fin de preservar la salud del cuerpo, debiera dedicarse "alguna parte de cada día... al ejercicio muscular al aire libre".⁽¹⁾

¿Cuánto debería durar el ejercicio muscular? Kenneth Cooper, en su libro *Aerobics*, declara que cada período de ejercicio debiera ser suficientemente largo y vigoroso como para elevar el ritmo cardíaco y mantenerlo a ese nivel por lo menos durante cinco minutos. De su observación, se desprende que el efecto benéfico del ejercicio comienza al término de dicho período. El efecto del ejercicio es, brevemente, la respuesta del cuerpo a un aumento moderado (un poco por debajo del nivel de la fatiga) del trabajo que debe realizar.

Este efecto puede lograrse por ejercicios enérgicos y relativamente prolongados. Los diferentes órganos del cuerpo aumentan su aptitud al enfrentar un trabajo adicional. El corazón recibe más sangre para bombear, la sangre transporta más oxígeno, los pulmones renuevan más fácilmente el aire, los músculos desarrollan

más vasos sanguíneos y así circula más sangre en el organismo.

Un hombre de cuarenta y dos años vino a nuestro consultorio para que evaluáramos su condición general. Su ritmo cardíaco era de 72 en descanso. El hombre tenía buen aspecto y parecía encontrarse en excelentes condiciones de salud. Pero estaba ansioso de emprender un programa regular de ejercicios. Comenzó por caminar un kilómetro y medio por día durante la primera semana. Durante las siguientes dos semanas caminaba esa misma distancia, pero la cubría en menos tiempo. Al iniciar su cuarta semana, comenzó a aumentar la distancia a dos kilómetros y medio por día. Nuevamente después de unos pocos días de caminata, comenzó a cubrir la misma distancia en menos tiempo. Así aumentó la distancia hasta que comenzó a caminar y correr casi siete kilómetros diarios. Para entonces, encontró que su ritmo cardíaco era de 52 latidos por minuto en reposo.

Vimos una diferencia en él. Su semblante resplandecía de felicidad, su cuerpo estaba en excelente forma y de toda su persona emanaba una bullente energía. Su mente estaba alerta y ahora disfrutaba mucho más de su trabajo. Su entusiasmo era incontenible. Su familia se contagió y ellos también se unieron a la caminata matutina. Ahora toda la familia disfruta de una vida plena de felicidad y gozo.

Un programa de ejercicio debe llevarse regularmente. Recomendamos que sea un programa diario, preferiblemente por la mañana a la luz del sol. Es preferible hacer ejercicio de mañana y no de tarde porque el cuerpo está más fatigado al fin del día. Por supuesto, todo ejercicio que pueda hacerse en forma regular en cualquier hora del día proporcionará beneficios. Debieran evitarse ejercicios vigorosos inmediatamente después de las comidas. Interferirán la digestión. Sin embargo, el hacer ejercicio moderado o una corta caminata después de las comidas ayudaría a los procesos digestivos.

¿Qué tipos de ejercicios son los mejores? Ya hemos con-

siderado en párrafos anteriores algo de esta importante fase del asunto. Para ser verdaderamente benéfico, el ejercicio debiera reportar una actividad muscular que haga respirar profundamente. Tregar un pequeño cerro cada día es un excelente método; también lo son la natación y el ciclismo cuando se realizan durante un tiempo suficientemente largo. Cortar leña o aserrar un tronco son medios excelentes de vigorizar el cuerpo y mantenerlo sano, y también ayudan a formar músculos que lo mantengan a Ud. con buena postura.



De todos los ejercicios, el de caminar es uno de los mejores. Si dedica una hora diaria a caminar, de ser posible sobre pasto a tierra, notará un efecto benéfico sobre los músculos y órganos del cuerpo e, incidentalmente, encontrará también que sus nervios se relajan. Quizá le parezca demasiado una hora diaria de caminata y tal vez considere que no tiene tiempo para ello. ¿Qué le parece entonces media hora de caminata por la mañana y otra media hora por la tarde? Después que Ud. ha desarrollado los músculos de las piernas mediante caminatas regulares y encuentra fácil caminar sin fatiga, trate de aumentar un poco la velocidad. A muchas personas les agrada un programa corto y rápido que permita tener el organismo en buenas condiciones, pero no existe tal programa.

Demanda tiempo desarrollar su cuerpo y mantenerlo vigoroso.

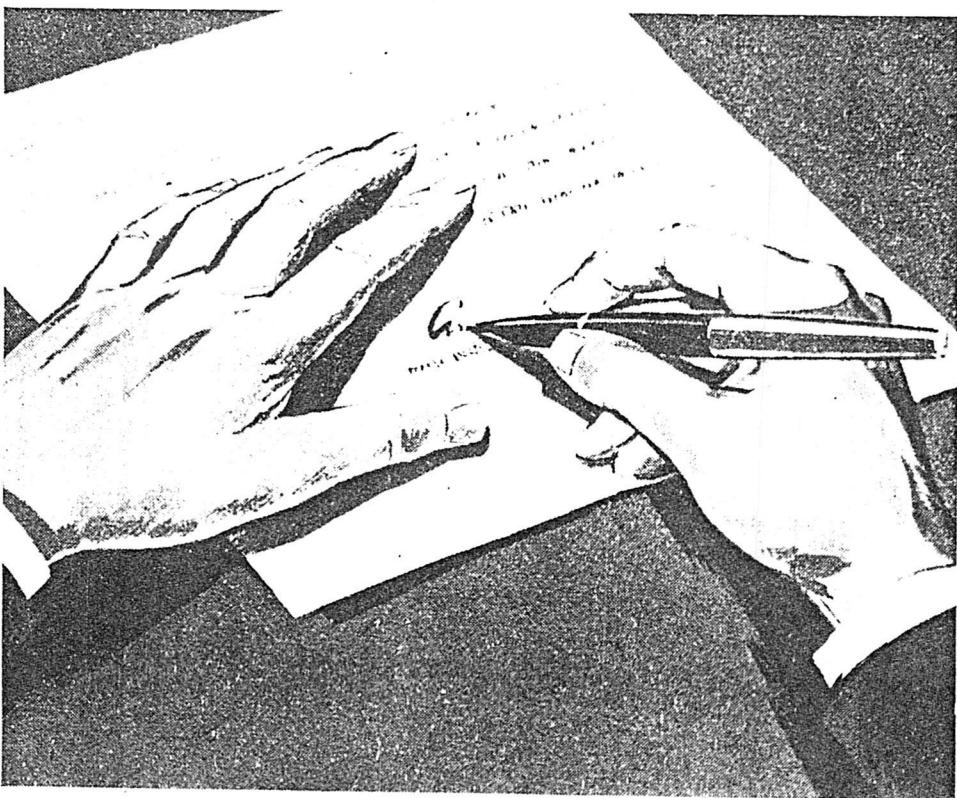
Uno de los últimos requisitos que hay que tener en cuenta al planear un programa de ejercicio es elegir ejercicios agradables. Hasta donde sea posible, sería bueno que toda la familia participe en el programa. Elija ejercicios que no impliquen gastos por unirse a clubes o por tener que comprar artículos. Los métodos naturales son los más duraderos y proporcionan las mayores recompensas.

La atención del jardín puede ser un excelente método de hacer ejercicio, si Ud. le dedica bastante energía por un período suficientemente largo. Dos horas diarias de atención del jardín representarían una forma agradable de obtener resultados satisfactorios para conservar sano el cuerpo. Puede ser que para muchos el cuidado del jardín y el hachar leña no les resulte un programa práctico. Para estas personas, nadar en la piscina o jugar un vigoroso partido de ping-pong en el club, puede ser lo indicado.

El ciclismo es útil si Ud. anda por lo menos seis u ocho kilómetros, de suerte que el ejercicio llegue a ser efectivo. Saltar a la cuerda es un buen ejercicio si Ud. es joven y no tiene exceso de peso. Saltar es algo que pone a prueba las rodillas y los tobillos. Tregar escaleras o repetidamente subir a una silla y bajar nuevamente puede proporcionar una saludable fatiga. Pero siempre comience con cautela, y luego exijase más a medida que su cuerpo se vaya vigorizando. No se exceda en el ejercicio, o los músculos quedarán doloridos. El dolor pronto lo desanimará a continuar con su programa. Aumente gradualmente sus ejercicios. Velocidad, distancia y fuerza no son los fines que se persiguen en un programa que busca activar el cuerpo para que esté sano. El verdadero fin es aumentar gradualmente la resistencia y el vigor sin caer en el agotamiento.

Antes de comenzar cualquier programa de ejercicio, consulte a su médico de familia.=

(1) E. G. de White, *Fundamentals of Christian Education* [Fundamentos de educación cristiana], pág. 146.



Carta a un Adolescente

QUERIDO amigo:

Como ves, ante todo deseo considerarte un amigo, y espero que respondas con agrado a esta intención. Para comprendernos cordialmente es necesario que olvidemos las diferencias que suelen aparecer cuando un adulto y un adolescente van a conversar. Tal vez tengas 15 años, un poco más o algo menos, y te parezcas físicamente más a un adulto que a un niño; ya han quedado atrás las bolitas o las muñecas y ahora te gusta "jugar a los mayores", y probablemente te esté resultando difícil adiestrarte en este nuevo y apasionante entretenimiento. Tus brazos y piernas han "pegado un estirón" y probablemente te falte destreza en los movimientos, aunque te sobre una gran confianza propia. Sueñas con muchas hazañas intelectuales y deportivas, y aún no has alcanzado todo tu vigor psíquico y solidez física. Estás pronto para iniciar grandes empresas y por otra parte caes fácilmente en el desaliento. Sueñas mucho y realizas poco todavía.

Si me permites, te ayudaré a descubrir algunos secretos para obtener mejor y más exitoso resultado de este "juego a los mayores" en que estás participando casi obligadamente.

En primer lugar, considérate bienaventurado si posees un hogar cuya atmósfera es realmente inspiradora. Recurre a tus padres como primeros y auténticos consejeros de tu éxito y felicidad. ¿Puedes imaginar a algún parente que deseé y procure por todos los medios el fracaso de sus hijos? Yo no lo concibo y creo que en esto estamos de acuerdo. Aunque a veces te resulten raras y anticuadas las ideas de papá o mamá, acéptalas, porque están ofreciéndote la receta de su experiencia con el dulce aroma de amor que sólo ellos son capaces de darte siempre. No en balde escribió el sabio Salomón: "El hijo sabio toma el consejo del padre".⁽¹⁾

Si no gozas de un verdadero hogar, puedes recurrir a otras fuentes de estímulo y orientación, tales como: maestros, profesores, conseje-

**Prof. Margarita
I. Sharp de Priera**

ros espirituales, adultos con buena reputación, que sabrán retribuirte con lo mejor de su experiencia y capacidad la confianza que depositas en ellos.

Si quieras salir airoso de tu adolescencia como un atleta, debes cuidar tu cuerpo y no desperdiciar energías. Sobre la base de tu vigor físico se edificará tu vida, y si tienes en poco tu salud, puedes lamentarte en la adultez de no haber economizado las fuerzas de tu juventud. Evita las reuniones nocturnas demasiado prolongadas que roban muchas horas de sueño debilitando el sistema nervioso que generalmente deriva en una personalidad poco atractiva. Hay que tener por norma no entregarse a excesos de ninguna índole.

Para preservar tu vigor físico y mental debes atender a los principios de una alimentación correcta. Un régimen ideal consiste en el consumo de frutas y verduras, pan y granos integrales, leche y sus derivados. Comprendes entonces que los "sandwiches" y las "pizzas" al paso, no son los alimentos para estructurar sólidamente tu futuro cuerpo. Sé metódico y usa de moderación siempre. Si sueñas con un porvenir floreciente no uses narcóticos, ni cigarrillos, ni bebidas alcohólicas; evita el uso del té, mate y café como estimulantes.

"Las horas de la mañana valen oro". Es un desperdicio incalculable pasarlas durmiendo. "Un día comenzado temprano tiene más probabilidad de ser bueno que el que se inicia hacia las doce".⁽²⁾

El hogar es una comunidad donde cada miembro es parte de la felicidad del otro. Generalmente los jovencitos solicitan privilegios, pero las responsabilidades que deben asumir les resultan demasiado pesadas. Ojalá no sea éste tu caso, porque no debemos olvidar que el egoísmo y la acumulación de satisfacciones y comodidades personales a cuenta del tra-



jo ajeno nunca darán gozo y paz al alma. ¿Quieres ser feliz? Entonces bríndate generosamente a los que te rodean, comenzando con los miembros de tu familia. Siempre hay alegría en la casa cuando cada uno hace su parte, por pequeña que sea ésta.

¿Sabes? . . . "El carácter de una persona se revela por el estado en el cual deja su dormitorio".⁽³⁾ Dedicar cinco o diez minutos a ordenar tu habitación evitará un sentimiento de pesadumbre a tu madre y te hará sentir más feliz. Cuanto bien pueden hacer a las relaciones familiares, atenciones como la de poner la mesa, secar la loza, barrer el patio y muchas otras; te darán la satisfacción de haber obrado correctamente y haber aliviado materialmente la tarea de tu madre, quien quedará muy confortada con tal actitud.

Es tan sencillo también avisar cuándo se sale y cuándo se piensa regresar; luego no cuestiona nada anunciar que se está de vuelta. Otra insignificancia es ser tan agradable con los miembros de la familia como con las visitas, o no demorar cuando se nos llama a la mesa. Es cortesía ceder el teléfono si hemos estado hablando por

mucho tiempo y hay alguien que lo necesita. El uso frecuente del "por favor" hace que los demás nos consideren correctos; cuesta muy poco y sienta bien en cualquier circunstancia. Estos detalles darán indicios de que te preocupas por cultivar las virtudes que embellecen a un joven, y no se podrá decir que eres desatendido, descortés o irresponsable, cosa que duele mucho a los jóvenes de tu edad cuando son tildados de ello.

Es frecuente encontrarse con adolescentes prepotentes y groseros. Si usas esa conducta para requerir algo de tus padres o mayores es signo de cierta dosis de inseguridad y falsa valentía. Cuando usas esa caricatura de autoridad, desmerezcas tu personalidad. Conseguir algo por la fuerza de nuestros gritos o portazos no es de valientes. Recurren a ello sólo los que no son capaces de cultivar méritos que los hagan acreedores de ser atendidos cordialmente.

Cultiva un espíritu animoso, aptitud para la admiración, y rasgos valerosos que te ayudarán a armarte de luz y fortaleza para desarrollar convenientemente tu madurez. Interésate en cuestiones contemporáneas,

**SI LE AGRADA
ESTA REVISTA,
SUSCRIBA
A SUS AMIGOS**



Vea el cupón al dorso de esta página.

en el arte, la buena música, en la observación de la naturaleza y los goces que ésta te pueda brindar.

Las lecturas fáciles y frívolas hacen perder el gusto por lo bello y noble, arruinan la afectividad, producen espíritus de voluntad débil y pereza mental; empobrecen la vida espiritual y provocan desinterés por el esfuerzo físico.⁽⁴⁾ Sé prudente y sensato en escoger libros, revistas, programas televisivos o radiales, porque lo que el alimento es para el cuerpo, el cine, la radio, la televisión y los libros son para los ojos, los oídos y por ende para la mente. Estos medios de comunicación pueden ser, además, una pérdida de tiempo. Muchas veces obnubilan el criterio de "lo bueno" y "lo malo". Es frecuente que se desorganicen los horarios y disminuya la voluntad y la responsabilidad frente al interés absorbente que desarrollan. Podríamos parafrasear con estricta justicia: "Dime qué lees, oyes o ves y te diré qué clase de muchacho eres".

Existe entre los jóvenes de tu edad una tendencia a hacer cosas por la simple razón de que "agrada", "quedá bien" o "está de moda". Yo diría que la moda son antojos pasajeros que utilizan quienes necesitan llenar el vacío de la mente y el corazón. Cuánto más valdría que leyieran un buen libro, que hicieran una obra de bien o cultivaran algún arte que los ennobleciera más.

Caracteriza a los muchachos la poca importancia que le dan a las consecuencias de sus hechos, aunque sean éstos muy serios. Medita mucho antes de hacer algo para que cuando mires atrás puedas hacerlo con

gozo y sin remordimientos ni vergüenza, puedas sentirte orgulloso de haber vivido con total integridad y belleza, así como puede y debe ser la época de la juventud.

Todavía no hemos dicho nada respecto de lo que tanto se suele acusar a los adolescentes: la rebeldía. Creo que si prestaras atención a todo lo dicho anteriormente y lo pusieras en práctica, no habrá motivo para que te consideren un rebelde. Es necesario que respetes para ser respetado, que comprendas para ser comprendido y que ames para ser amado. Las cárceles están llenas de individuos que no comprendieron nunca que es necesario que haya una autoridad en la vida; día a día aumentan las personas que no han querido amar ni comprender a sus próximos. Evita ser uno de ellos.

Dificultades, contrariedades y pruebas son elementos que templan el carácter. "Los grandes hombres no se dejan afectar por los pequeños insultos y provocaciones de todos los días".⁽⁵⁾

Ocupate de ser útil a tus semejantes, de socorrer a los más débiles, de ser amable con los que te rodean; sé compasivo con los que tienen menos que tú; no te envicies con la ponzoña que es la crítica, pues ella entorpece las buenas relaciones en cualquier grupo social; olvídate de ti mismo y piensa siempre en servir. No te quedará tiempo para roer tus penas y te sentirás feliz, porque de esa manera se ocupan de su futuro los sabios del mañana.

¿Quieres ser sabio? "Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud"⁽⁶⁾ es el consejo del hombre más sabio que existió sobre la tierra, el rey Salomón. El mismo, en uno de

sus proverbios declara: "El temor de Jehová es el principio de la sabiduría".⁽⁷⁾ Aférrate a Dios cada día y él te ayudará en todo momento de necesidad.

Quien desea verte triunfar

Tu Maestro.

(1) Proverbios 13: 1. (2) Beach, Raimundo. *La Conducción del Hogar*, pág. 102. (3) Id., pág. 104. (4) Id., pág. 105. (5) Ibid. (6) Eclesiastés 12: 1. (7) Proverbios 9: 10.

LA OFRENDA DE ARROZ

(Viene de la página 13)

siasmados. Nila vio que el rostro de su padre lucía tan apacible como antes de la aparición del cocodrilo.

—Uds., muchachos —dijo el jefe señalando a seis jóvenes que se hallaban fuera del círculo del consejo—, vayan río abajo y compren pollos. Comprenden todos los que puedan. Será mejor que lleven tres botes. Regresen tan pronto como sea posible y comuniquen la noticia de la fiesta en todo lugar adonde lleguen.

Malik miró a los ancianos que estaban sentados en los puestos de honor del grupo, y les dijo:

—Uds. deben tocar los tambores y dar a conocer por todo el río que el jefe de nuestra aldea prepara la mayor fiesta que se haya visto jamás en nuestros alrededores.

—Yo dirigiré el grupo de pesca —dijo Ladaj animadamente—. iremos río arriba a algún sitio adecuado para conseguir peces suficientes para la fiesta. Uds., las mujeres preparen en seguida la raíz de tuba.

Animada por la conversación referente a la gran fiesta de los espíritus y ocupada con los preparativos, toda la gente se sentía mejor. Hasta Nila misma ayudó a su madre a juntar raíces de tuba y a reunirlas en su bote y prepararlas para la expedición que se iniciaría por la mañana. No había duda de que la pesca con dichas raíces iba a ser segura si se invadía un nuevo brazo del río en el cual no se hubiera empleado ese método durante varios años. La raíz de tuba produce una sustancia paralizante que atonta los peces y permite pescarlos fácilmente.

ASOCIACION CASA EDITORA SUDAMERICANA

Av. San Martín 4555, Florida (FNGBM). Buenos Aires, Argentina

Mi suscripción a Juventud, por 12 meses. \$ 36.00.

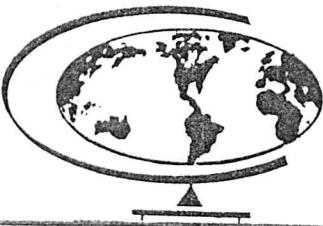
o el equivalente de 4 dólares en monedas extranjeras

Nombre _____

Calle _____ N° _____

Localidad _____

País _____



de todo el mundo

◆ El cáncer del pulmón se desarrolla tan velozmente que casi siempre es un caso perdido cuando se encuentra el tumor.

◆ El oro, que es muy maleable se puede batir en láminas tan delgadas que se necesitarían 1.500 para obtener el grosor de una hoja de diario.

◆ Hay casos de personas que no sienten el dolor en absoluto. Tienen que ser vigiladas durante toda la vida.

◆ Datos proporcionados por el Departamento de Promoción y Educación Sanitaria del Ministerio de Bienestar Social de la República Argentina advierten que, en ese país, mueren anualmente 2.500 personas afectadas de tuberculosis. Las dos provincias que registran el mayor número de casos son Salta y Jujuy. En el orden mundial la cifra de muertes asciende nada menos que a tres millones. ¿Está derrotado el bacilo de Koch?

◆ La heteroforia es una dolencia de la vista que se caracteriza por la falta de coordinación de los elementos musculares y sensoriales de los ojos, lo que produce una pequeña

divergencia de los mismos al fijar la mirada. Algunos de sus síntomas son: náuseas, sensación de peso en los ojos, cansancio al leer o mirar televisión, y vértigos, por lo que muchos pacientes recurren al médico seguros de andar mal del hígado, órgano que, por otra parte, ya está habituado a cargar con culpas ajenas.

◆ Para obtener lo que se consideraba una tinta igual a la que empleaban los escribas del siglo XV, un fabricante de tinta de los Estados Unidos utilizaba lapizlázuli importado de Florencia con especial permiso del gobierno italiano; pero a fin de obtener un producto bien elaborado hacia pasar el mineral por la casa de moneda inglesa, que se encargaba de su pulverización.

◆ En un reciente congreso internacional de grafología se presentaron varios trabajos en los que se sostiene que el cáncer puede ser detectado por la escritura. Además, los grafólogos afirmaron que mediante esta disciplina se pueden detectar disritmias, grados de alcoholismo, trastornos circulatorios y nerviosos y lesiones cerebrales. Habrá que averiguar qué opina la ciencia médica al respecto.

◆ Un campeón de ajedrez desgasta tanta energía en un match como un boxeador en un ring o un futbolista en la cancha durante el mismo lapso. Por lo tanto necesita un fuerte entrenamiento antes de iniciar un campeonato. Las actividades de Bobby Fischer antes de iniciar la competencia por el título mundial con Boris Spassky así lo confirman. Pasó siete meses en Grossinger's, un centro turístico que es además el lugar favorito de los boxeadores para su entrenamiento. Durante esos siete meses Bobby practicó natación, tennis, levantamiento de pesas, pedaleo. Además de aporrear una bolsa de arena de 150 kg.

◆ Hasta este momento pensar en el Mediterráneo era imaginar un rosario de sofisticadas y elegantes playas, pobladas por bellezas y millonarios ociosos. Sin embargo, el Dr. Alain Bombard, director del Observatorio Francés del Mar, se encarga de desvirtuar esa grata imagen: El Mediterráneo se está convirtiendo en una sucursal del Mar Muerto. La acumulación de desechos origina la producción de hidrocarburos, que afectan a cuanto ser viviente ande por sus aguas.

La aldea por fin estaba ocupada en algo feliz. La gente corría de un lado a otro. Los hombres desataban sus canoas y se iban río arriba y río abajo hacia las aldeas vecinas llevando la noticia. Los ancianos estaban atareados con los tambores y el profundo sonido producido por sus firmes golpes vibraba en el aire cálido y tranquilo. En la casa grande se oía un vivo parloteo. Los golpes sordos en los morteros en los que las mujeres machacaban arroz y la risa de los niños se oían por todas partes. Nila casi había olvidado el motivo de toda esa actividad: La amenaza del cocodrilo blanco y la maldición de la joven kayán.

JUVENTUD

El sol todavía no se había puesto pero sus últimos rayos caían al sesgo sobre los altos árboles de la selva. Tanto de la parte superior del río como de la inferior se veía regresar los botes cargados de raíces de tuba para la pesca del día siguiente. Nila estaba de pie sobre la galería, observándolos. Se preguntaba si alguno de los botes habría llegado bien lejos río arriba como para saber algo del maestro, de aquel joven Puyi a quien Malik había echado de la aldea.

Mientras observaba el movimiento que había en el río, ocurrió un accidente. Sucedió tan repentinamente que ni siquiera la penetrante vista de la niña pudo distinguir cuál había

sido la causa del problema. Una canoa se volcó en un abrir y cerrar de ojos. Los pasajeros —un hombre y una mujer— cayeron en la corriente y desaparecieron dando un gran grito. Nila conocía a ambos. Vivían en la aldea de Ladaj y habían estado afuera juntando raíces de tuba.

Con un escalofrío de horror, comprendió que el bote no se había volcado por sí solo. Un gran cocodrilo había visto el bote cuando éste se acercaba y, calculando el tiempo de su acción con el rápido movimiento de la canoa, empuñó su pesado cuerpo precisamente debajo de ella dándola vuelta y echando en la corriente a sus indefensos ocupantes.=